

**Debemos participar en la vida intercesora de Cristo
al orar para que se forme un ejército compuesto de los creyentes maduros
a fin de que Dios se pueda mover en la tierra.**

**Debemos perseverar en la oración, orar en todo tiempo en el espíritu
y estar alertas para mantener una vida de oración.**

**Debemos cooperar con el Señor y ser uno con Él,
orando por el mover de la gran rueda de la economía divina.**

**Debemos mantener una actitud de oración
y oponernos firmemente al pecado de no orar a fin de ser
una iglesia que ora en la única corriente de la obra de Dios.**

**Bosquejos de los mensajes
de la Conferencia Suroeste de habla china
del 11 al 13 de septiembre de 2020**

TEMA GENERAL: LA ORACIÓN Y EL MOVER DEL SEÑOR

Mensaje uno

**El significado de la oración,
el principio de la oración y el ministerio de oración de la iglesia**

Lectura bíblica: Mt. 6:9-10; 18:18-20; Jn. 15:7; Ef. 6:18; 1 Jn. 5:14; Jud. 20

- Mt 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.
- Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.
- Mt 18:18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, habrá sido atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, habrá sido desatado en el cielo.
- Mt 18:19 Otra vez, de cierto os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por Mi Padre que está en los cielos.
- Mt 18:20 Porque donde están dos o tres congregados *en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.
- Jn 15:7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.
- Ef 6:18 con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos;
- 1 Jn 5:14 Y ésta es la confianza que tenemos ante El, que si pedimos alguna cosa conforme a Su voluntad, El nos oye.
- Jud 20 Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo,

I. El verdadero significado de la oración es contactar a Dios en nuestro espíritu y absorber a Dios mismo—Jud. 20; Jn. 14:13; 15:7:

- Jud 20 Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo,
- Jn 14:13 Y todo lo que pidáis en Mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.
- Jn 15:7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.
- A. La oración es el contacto que tiene el espíritu humano con el Espíritu divino, en el cual inhalamos a Dios—Jud. 20; Jn. 4:24.
- Jud 20 Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo,
- Jn 4:24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y con veracidad es necesario que adoren.
- B. Las oraciones genuinas son aquellas en las cuales nos mezclamos con Dios el Espíritu en nuestro espíritu—Jud. 20; Ef. 6:18; Ro. 8:16; 1 Co. 6:17:
- Jud 20 Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo,
- Ef 6:18 con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos;
- Ro 8:16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.
- 1 Co 6:17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con El.

1. La oración debe ser una oración conjunta en la que Dios se mezcla con nuestro espíritu.
 2. Las verdaderas oraciones —aquellas en las que participan Dios y el hombre— son el resultado de que el Espíritu de Dios se mezcle con el espíritu del hombre y el espíritu del hombre se mezcle con el Espíritu de Dios—Jud. 20; Ro. 8:4, 26.

Jud 20 Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo,

Ro 8:4 para que el justo requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

Ro 8:26 Además, de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.
 3. En esta oración Dios y el hombre se mezclan conjuntamente, y Dios es el Iniciador y el Motivador; Dios ora en el hombre, y el hombre ora en Dios—Jac. 5:17.

Jac 5:17 Elías era hombre de sentimientos semejantes a los nuestros, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.
- C. Si hemos de ofrecer oraciones genuinas, oraciones que son iniciadas por Dios y que tocan a Dios, es preciso que oremos en el Espíritu Santo; orar en el Espíritu Santo significa que nosotros y el Espíritu Santo oramos juntos en la comunión de los dos espíritus—Jud. 20; 2 Co. 13:14; Fil. 2:1.
- Jud 20 Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo,
- 2 Co 13:14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.
- Fil 2:1 Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión de espíritu, si algún afecto entrañable y alguna compasión,
- D. Aquellas oraciones en las cuales contactamos a Dios, inhalamos a Dios, absorbemos a Dios y somos llenos de Dios son oraciones genuinas; solamente oraciones de esta clase deben ofrecerse a Dios—Ap. 5:8; 8:3-4.
- Ap 5:8 Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, las cuales son las oraciones de los santos;
- Ap 8:3 Otro Angel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para que lo ofreciese junto con las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.
- Ap 8:4 Y de la mano del Angel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

II. Debemos orar conforme al principio de la oración; sólo aquellas oraciones que son conforme al principio de la oración tienen valor – Mt. 6:9-10; Jn. 15:7; 1 Jn. 5:14:

- Mt 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.
- Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.
- Jn 15:7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.
- 1 Jn 5:14 Y ésta es la confianza que tenemos ante El, que si pedimos alguna cosa conforme a Su voluntad, El nos oye.

- A. El principio de la oración consiste en que el pueblo de Dios debe orar antes de que Dios comience a obrar—Mt. 18:18-20; Jn. 15:16:
- Mt 18:18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, habrá sido atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, habrá sido desatado en el cielo.
- Mt 18:19 Otra vez, de cierto os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por Mi Padre que está en los cielos.
- Mt 18:20 Porque donde están dos o tres congregados *en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.
- Jn 15:16 No me elegisteis vosotros a Mí, sino que Yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en Mi nombre, El os lo dé.
1. Dios no actuará independientemente, ni cumplirá Su voluntad por Sí solo; antes bien, Él únicamente cumplirá Su voluntad cuando Su pueblo esté de acuerdo con Él y sea uno con Él en oración—Col. 1:9; 4:12.

Col 1:9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del pleno conocimiento de Su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual,

Col 4:12 Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, esclavo de Cristo Jesús, siempre combatiendo por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y plenamente seguros en todo lo que Dios quiere.
 2. La intención de Dios es llevar a cabo Su voluntad por medio de nuestra oración; la voluntad de Dios se cumple cuando nosotros oramos en unión con Él—Jn. 15:7; 1 Jn. 5:14.

Jn 15:7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.

1 Jn 5:14 Y ésta es la confianza que tenemos ante El, que si pedimos alguna cosa conforme a Su voluntad, El nos oye.
- B. La oración es aquella en la cual los creyentes laboran junto con Dios para llevar a cabo Su voluntad—Col. 4:2, 12; Mt. 6:9-10:
- Col 4:2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias;
- Col 4:12 Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, esclavo de Cristo Jesús, siempre combatiendo por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y plenamente seguros en todo lo que Dios quiere.
- Mt 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.
- Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.
1. El propósito de la oración es que nosotros seamos uno con la voluntad de Dios a fin de que *Dios* pueda obrar—Ap. 4:11; 5:8; 8:3-4.

Ap 4:11 Digno eres Tú, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria y la honra y el poder; porque Tú creaste todas las cosas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas.

Ap 5:8 Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, las cuales son las oraciones de los santos;

Ap 8:3 Otro Angel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para que lo ofreciese junto con las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

Ap 8:4 Y de la mano del Angel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

2. La oración es la unión de la voluntad de los creyentes con la voluntad de Dios y el que los creyentes expresen verbalmente la voluntad de Dios; la oración es aquella en la cual los creyentes le piden a Dios que cumpla Su voluntad—Jn. 15:7; Mt. 6:9-10.

Jn 15:7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.

Mt 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.

Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

3. El verdadero significado de la oración consiste en que la persona que ora desee que se cumpla la voluntad de Aquel a quien ora—26:39:

Mt 26:39 Yendo un poco adelante, se postró sobre Su rostro, orando y diciendo: Padre Mío, si es posible, pase de Mí esta copa; pero no sea como Yo quiero, sino como Tú.

a. Debemos hacerle eco al deseo del corazón de Dios y vaciar nuestros corazones de cualquier otro deseo para buscar a Dios y pedirle que cumpla Su voluntad.

b. Sólo existe una oración legítima en todo el universo —solamente hay una oración que agrada a Dios— aquella en la cual le pedimos que se cumpla Su voluntad— 6:9-10; 7:21; 12:50; Jn. 6:38.

Mt 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.

Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Mt 7:21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos.

Mt 12:50 Porque todo aquel que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos, ése es Mi hermano, y hermana, y madre.

Jn 6:38 Porque he descendido del cielo, no para hacer Mi propia voluntad, sino la voluntad del que me envió.

- C. Si nosotros no laboramos junto con Dios en la oración, ni preparamos el camino para que se lleve a cabo Su voluntad por medio de la oración ni con toda oración le permitimos a Él moverse en múltiples direcciones, Él no hará nada ni podrá llevar a cabo nada—Mt. 6:9-10; 18:18-20:

Mt 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.

Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Mt 18:18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, habrá sido atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, habrá sido desatado en el cielo.

Mt 18:19 Otra vez, de cierto os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por Mi Padre que está en los cielos.

Mt 18:20 Porque donde están dos o tres congregados *en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.

1. La obra más importante que podemos realizar consiste en abrirle el camino a Dios; orar sintiendo simpatía con Dios es más importante que hacer cualquier otra cosa— Hch. 6:4; 10:9.

Hch 6:4 Y nosotros perseveraremos en la oración y en el ministerio de la palabra.

- Hch 10:9 Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta.
2. Dios puede obrar únicamente en aquellos asuntos en los cuales Sus hijos sienten simpatía con Él; Él no está dispuesto a obrar en aquellos asuntos en los que ninguna oración ha sido ofrecida, es decir, aquellos asuntos en los que la voluntad de Su pueblo no se ha unido a Él—1:14; 4:24-31; 12:5.
- Hch 1:14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con Sus hermanos.
- Hch 4:24 Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, Tú eres el que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;
- Hch 4:25 que mediante el Espíritu Santo, por boca de David nuestro padre Tu siervo dijiste: "¿Por qué se han enfurecido los gentiles, y los pueblos planean cosas vanas?
- Hch 4:26 Se levantaron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntaron en uno contra el Señor, y contra Su Cristo".
- Hch 4:27 Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra Tu santo Siervo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel,
- Hch 4:28 para hacer cuanto Tu mano y Tu consejo habían predestinado que sucediera.
- Hch 4:29 Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a Tus esclavos que con todo denuedo hablen Tu palabra,
- Hch 4:30 mientras extiendes Tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de Tu santo Siervo, Jesús.
- Hch 4:31 Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.
- Hch 12:5 Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía ferviente oración a Dios por él.
- D. Debemos ver el principio por el cual Dios lleva a cabo Su obra y la clave para Su mover—Jn. 15:7:
- Jn 15:7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.
1. Dios no puede hacer lo que Él desea hacer a menos que el hombre lo desee—4:34; 5:30.
- Jn 4:34 Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe Su obra.
- Jn 5:30 No puedo Yo hacer nada por Mí mismo; según oigo, así juzgo; y Mi juicio es justo, porque no busco Mi propia voluntad, sino la voluntad del que me envió.
2. Éste es un principio muy claro: aunque Dios decida hacer algo, Él no lo hará inmediatamente—15:7.
- Jn 15:7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.
3. Todas las obras de Dios en la tierra pueden llevarse a cabo únicamente cuando una voluntad en la tierra está de acuerdo con dichas obras y decide llevarlas a cabo—1 Jn. 5:14.
4. Todo lo relacionado con Dios puede cumplirse únicamente cuando hay una voluntad en la tierra que coopera con Él; Dios requiere que la voluntad del hombre esté en armonía con Su voluntad—Mt. 6:9-10; 26:39.

- Mt 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.
- Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.
- Mt 26:39 Yendo un poco adelante, se postró sobre Su rostro, orando y diciendo: Padre Mío, si es posible, pase de Mí esta copa; pero no sea como Yo quiero, sino como Tú.

E. El punto más elevado de nuestra labor con Dios es que le pidamos en unanimidad que Dios lleve a cabo lo que Él desea hacer—1 Ti. 2:8; Hch. 1:14; 6:4.

1 Ti 2:8 Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.

Hch 1:14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con Sus hermanos.

Hch 6:4 Y nosotros perseveraremos en la oración y en el ministerio de la palabra.

III. Las reuniones de oración tienen por finalidad ejercer el ministerio de oración de la iglesia — 1:14; 4:23-31; 13:1-4; 16:25:

Hch 1:14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con Sus hermanos

Hch 4:23 Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho.

Hch 4:24 Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, Tú eres el que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;

Hch 4:25 que mediante el Espíritu Santo, por boca de David nuestro padre Tu siervo dijiste: "¿Por qué se han enfurecido los gentiles, y los pueblos planean cosas vanas?"

Hch 4:26 Se levantaron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntaron en uno contra el Señor, y contra Su Cristo".

Hch 4:27 Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra Tu santo Siervo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel,

Hch 4:28 para hacer cuanto Tu mano y Tu consejo habían predestinado que sucediera.

Hch 4:29 Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a Tus esclavos que con todo denuedo hablen Tu palabra,

Hch 4:30 mientras extiendes Tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de Tu santo Siervo, Jesús.

Hch 4:31 Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

Hch 13:1 Había entonces en Antioquía, en la iglesia local, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el hermano de crianza de Herodes el tetrarca, y Saulo.

Hch 13:2 Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.

Hch 13:3 Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.

Hch 13:4 Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.

Hch 16:25 Hacia la medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos de alabanza a Dios; y los presos los oían.

A. El ministerio de oración de la iglesia consiste en que Dios le diga a la iglesia lo que Él desea hacer y que la iglesia ore en la tierra por lo que Dios desea hacer; esta oración le pide a Dios que lleve a cabo lo que Él desea hacer—Mt. 18:18-20.

Mt 18:18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, habrá sido atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, habrá sido desatado en el cielo.

Mt 18:19 Otra vez, de cierto os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la

tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por Mi Padre que está en los cielos.

Mt 18:20 Porque donde están dos o tres congregados *en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.

B. Dios por Sí mismo no puede hacer lo que desea; Él tiene que hacerlo con la cooperación de la iglesia—Hch. 12:5.

Hch 12:5 Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía ferviente oración a Dios por él.

C. El ministerio de la iglesia consiste en traer a la tierra la voluntad del cielo—Mt. 6:9-10:

Mt 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.

Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

1. La oración que tenga la naturaleza de obra o ministerio es aquella en la cual nosotros nos ponemos de parte de Dios, deseando lo mismo que Dios desea—Col. 1:9; 4:12.

Col 1:9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del pleno conocimiento de Su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual,

Col 4:12 Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, esclavo de Cristo Jesús, siempre combatiendo por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y plenamente seguros en todo lo que Dios quiere.

2. La obra más elevada y de mayor trascendencia que puede realizar la iglesia consiste en ser un canal de la voluntad de Dios; la iglesia es el canal de la voluntad de Dios por medio de la oración—Mt. 6:9-10.

Mt 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.

Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

D. El significado de la oración de la iglesia es que cuando Dios desea hacer algo, la iglesia ora por ello primero para que se cumpla y se logre así la meta de Dios—18:18-20:

Mt 18:18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, habrá sido atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, habrá sido desatado en el cielo.

Mt 18:19 Otra vez, de cierto os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por Mi Padre que está en los cielos.

Mt 18:20 Porque donde están dos o tres congregados *en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.

1. En el cielo, el poder de Dios es ilimitado, pero en la tierra, el poder de Dios se manifiesta al grado en que la iglesia ore—6:9-10.

Mt 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.

Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

2. El ministerio de la iglesia es la oración; la iglesia tiene que ofrecer oraciones importantes, oraciones serias y oraciones poderosas, oraciones que manifiestan a nuestro Dios y abren el camino para que Él lleve a cabo Su mover—Jn. 14:23; 15:16; 16:23-24; Hch. 4:24-31.

Jn 14:23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

- Jn 15:16 No me elegisteis vosotros a Mí, sino que Yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en Mi nombre, El os lo dé.
- Jn 16:23 En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidáis al Padre en Mi nombre, os lo dará.
- Jn 16:24 Hasta ahora nada habéis pedido en Mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.
- Hch 4:24 Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, Tú eres el que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;
- Hch 4:25 que mediante el Espíritu Santo, por boca de David nuestro padre Tu siervo dijiste: "¿Por qué se han enfurecido los gentiles, y los pueblos planean cosas vanas?
- Hch 4:26 Se levantaron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntaron en uno contra el Señor, y contra Su Cristo".
- Hch 4:27 Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra Tu santo Siervo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel,
- Hch 4:28 para hacer cuanto Tu mano y Tu consejo habían predestinado que sucediera.
- Hch 4:29 Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a Tus esclavos que con todo denuedo hablen Tu palabra,
- Hch 4:30 mientras extiendes Tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de Tu santo Siervo, Jesús.
- Hch 4:31 Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

Mensaje dos Orar en el altar del incienso

para que se forme un ejército que combata por el mover de Dios en la tierra

Lectura bíblica: Éx. 30:1-16; 2 Cr. 16:9; He. 7:25; Ap. 8:3-5; Ef. 4:13; 6:10-12

- Éx 30:1 Harás asimismo un altar para quemar el incienso; de madera de acacia lo harás.
- Éx 30:2 Su longitud será de un codo y su anchura de un codo; será cuadrado, y su altura de dos codos; sus cuernos serán de una sola pieza con él.
- Éx 30:3 Recubrirás de oro puro su parte superior, sus lados alrededor y sus cuernos; y le harás una moldura de oro alrededor.
- Éx 30:4 Le harás también dos anillos de oro debajo de su moldura; los harás en sus dos lados, en lados opuestos, y servirán como sostenedores para las varas con las cuales lo llevarán.
- Éx 30:5 Harás las varas de madera de acacia y las recubrirás de oro.
- Éx 30:6 Después lo pondrás delante del velo que está frente al Arca del Testimonio, delante de la cubierta expiatoria que está sobre el Testimonio, donde me reuniré contigo.
- Éx 30:7 Y Aarón quemará incienso aromático sobre él; cada mañana, cuando arregle las lámparas, lo quemará.
- Éx 30:8 Cuando Aarón coloque las lámparas al crepúsculo, lo quemará, un incienso perpetuo delante de Jehová por todas vuestras generaciones.
- Éx 30:9 No ofreceréis sobre él incienso extraño, ni holocausto, ni ofrenda de harina; tampoco derramaréis sobre él libación.
- Éx 30:10 Aarón hará expiación una vez al año sobre los cuernos del altar; hará expiación por él con la sangre de la ofrenda de expiación por el pecado una vez al año por todas vuestras generaciones. Es santísimo a Jehová.
- Éx 30:11 Habló también Jehová a Moisés, diciendo:
- Éx 30:12 Cuando sumes el número de los hijos de Israel, conforme a la cuenta de ellos, todo hombre dará a Jehová un rescate por sí mismo, cuando sean contados, para que no haya entre ellos plaga cuando los hayas contado.
- Éx 30:13 Esto dará todo aquel que sea incluido en la cuenta: medio siclo conforme al siclo del santuario (el siclo es de veinte geras), medio siclo como ofrenda elevada a Jehová.
- Éx 30:14 Todo el que sea incluido en la cuenta, de veinte años para arriba, dará la ofrenda elevada de Jehová.
- Éx 30:15 Cuando deis la ofrenda elevada de Jehová para hacer expiación por vuestras almas, el rico no dará más ni el pobre dará menos del medio siclo.
- Éx 30:16 Tomarás de los hijos de Israel la plata de la expiación y la darás para el servicio de la Tienda de Reunión, a fin de que sea como un memorial para los hijos de Israel delante de Jehová, para hacer expiación por vuestras almas.
- 2 Cr 16:9 Porque los ojos de Jehová recorren toda la tierra para fortalecer a los que tienen corazón perfecto para con Él. Neciamente has procedido en esto; por eso, desde ahora habrá guerras contra ti.
- He 7:25 por lo cual puede también salvar por completo a los que por El se acercan a Dios, puesto que vive para siempre para interceder por ellos.
- Ap 8:3 Otro Angel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para que lo ofreciese junto con las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.
- Ap 8:4 Y de la mano del Angel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.
- Ap 8:5 Y el Angel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.
- Ef 4:13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;
- Ef 6:10 Por lo demás, fortaleceos en el Señor, y en el poder de Su fuerza.

- Ef 6:11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las estratagemas del diablo.
- Ef 6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

I. Dios es omnipotente, pero Su omnipotencia está sujeta a restricciones porque Él debe contar con las condiciones apropiadas para Su obra – 2 Cr. 16:9:

2 Cr 16:9 Porque los ojos de Jehová recorren toda la tierra para fortalecer a los que tienen corazón perfecto para con Él. Neciamente has procedido en esto; por eso, desde ahora habrá guerras contra ti.

A. Necesitamos que el Señor nos ilumine para que veamos lo que Él puede hacer y veamos lo que podemos impedirle hacer—Is. 50:2; Jer. 32:17, 27; Mt. 19:26; Lc. 1:37:

Is 50:2 ¿Por qué cuando vine no había ningún hombre? / Y cuando llamé, ¿por qué no había quién respondiera? / ¿Acaso es tan corta Mi mano que no puede redimir? / ¿O no tengo poder para librar? / He aquí, con Mi reprensión hago secar el mar; / convierto los ríos en desierto; / sus peces hieden por falta de agua / y mueren de sed.

Jer 32:17 ¡Ah, Señor Jehová! Tú hiciste el cielo y la tierra con Tu gran poder y con Tu brazo extendido. Nada hay que sea demasiado maravilloso para Ti;

Jer 32:27 He aquí, Yo soy Jehová, el Dios de toda carne. ¿Habrà algo que sea demasiado maravilloso para Mí?

Mt 19:26 Y miràndolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.

Lc 1:37 porque ninguna palabra será imposible para Dios.

1. Podemos poner a Dios en una posición en la que Él no puede hacer lo que desea—Is. 50:2; Mt. 13:22-23; 23:37-38; Mr. 6:5; He. 3:11-12; 4:2.

2. Hoy el poder de Dios está restringido por nuestra capacidad, y está sujeto a nuestra voluntad, sumisión, obediencia y fe—Mt. 17:19-20; Mr. 11:23-24.

Mt 17:19 Entonces los discípulos se acercaron a Jesús, en privado, y le dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?

Mt 17:20 Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.

Mr 11:23 De cierto os digo que cualquiera que diga a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dude en su corazón, sino que crea que lo que está hablando sucede, lo obtendrá.

Mr 11:24 Por tanto, os digo que todas las cosas por las que oréis y pidáis, creed que las habéis recibido, y las obtendréis.

3. El Señor debe llevarnos a un punto de absoluta receptividad a Él a fin de obtener un camino libre y sin estorbos para hacer todo lo que desea—Col. 3:1-3; 1 Jn. 5:14-15.

B. El reino significa que Dios puede hacer lo que desea, que lo hace a Su manera, que no es estorbado en nada y que tiene autoridad, poder y gloria; lo que se cumplirá en la era del reino debe cumplirse en la iglesia hoy—Mt. 6:9-10.

C. El Cuerpo de Cristo puede ser para Su expresión o puede limitarlo—Ef. 1:22-23; 3:19:

Ef 1:22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

Ef 1:23 la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.
Ef 3:19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.

1. Nosotros estamos siendo usados para expresarlo a Él o lo estamos limitando; estamos en la posición en la que podemos ser la plena expresión de Cristo o podemos limitar Su expresión.
2. El Señor está en procura de miembros de Su Cuerpo que sean absolutamente receptivos a Él y en quienes las limitaciones a Su voluntad hayan sido quitadas— Mt. 6:9-10.
Mt 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.
Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

D. Es preciso que comprendamos cuán grande es nuestra responsabilidad, y que nuestros ojos sean abiertos para ver cuáles son las limitaciones que Dios encuentra y cómo debemos cooperar con Él.

II. El altar del incienso representa a Cristo como el Intercesor — He. 7:25; Ro. 8:34:

He 7:25 por lo cual puede también salvar por completo a los que por El se acercan a Dios, puesto que vive para siempre para interceder por ellos.

Ro 8:34 ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

A. Debemos participar en la vida intercesora de Cristo—vs. 26-27; 1 Ti. 2:1; Ef. 6:18-19; Col. 4:3; 1 Ts. 5:25; 2 Ts. 3:1; He. 13:18.

Ro 8:26 Además, de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Ro 8:27 Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a Dios intercede por los santos.

1 Ti 2:1 Exhorto ante todo, a que se hagan peticiones, oraciones, intercesiones y acciones de gracias, por todos los hombres;

Ef 6:18 con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos;

Ef 6:19 y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio,

Col 4:3 orando también al mismo tiempo por nosotros, para que Dios nos abra puerta para la palabra, a fin de anunciar el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso,

1 Ts 5:25 Hermanos, orad también por nosotros.

2 Ts 3:1 Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo es entre vosotros,

He 13:18 Orad por nosotros, porque estamos convencidos de tener buena conciencia, deseando conducirnos honorablemente en todo.

B. La vida intercesora de Cristo, Su vida de oración, es el centro de la administración divina—7:25; Ro. 8:34; Ap. 8:3:

He 7:25 por lo cual puede también salvar por completo a los que por El se acercan a Dios, puesto que vive para siempre para interceder por ellos.

Ro 8:34 ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

- Ap 8:3 Otro Angel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para que lo ofreciese junto con las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.
1. El altar del incienso es el centro de las operaciones de Dios en el universo:
 - a. La vida de oración de Cristo es el centro desde donde Dios ejerce Su gobierno en la tierra—He. 7:25; Ro. 8:34.

He 7:25 por lo cual puede también salvar por completo a los que por El se acercan a Dios, puesto que vive para siempre para interceder por ellos.

Ro 8:34 ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.
 - b. La ejecución de la administración de Dios es motivada por las oraciones que se ofrecen a Él desde el altar del incienso—Ap. 8:3-5.

Ap 8:3 Otro Angel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para que lo ofreciese junto con las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

Ap 8:4 Y de la mano del Angel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

Ap 8:5 Y el Angel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.
 - c. La oración que se ofrece en el altar del incienso gobierna el universo.
 2. Apocalipsis 8 presenta el cuadro de que el altar del incienso es el trono administrativo de Dios que le permite a Él ejercer Sus juicios en Su administración.
- C. Después de Su resurrección y ascensión, el Cristo individual llegó a ser el Cristo corporativo; por lo tanto, delante de Dios hoy no sólo intercede el Cristo individual, sino también intercede el Cristo corporativo, es decir, la Cabeza con el Cuerpo—1 Co. 12:12; Hch. 12:5, 12:
- 1 Co 12:12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo.
- Hch 12:5 Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía ferviente oración a Dios por él.
- Hch 12:12 Y cuando se dio cuenta de esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando.
1. Como miembros de Cristo y como parte del Cuerpo-Cristo, nosotros cooperamos con Cristo en Su ministerio de intercesión, llevando a cabo Su intercesión en nuestras oraciones de intercesión—Ro. 8:34, 26-27.

Ro 8:34 ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

Ro 8:26 Además, de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Ro 8:27 Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a Dios intercede por los santos.
 2. Una vez que lleguemos al altar del incienso, el centro de la administración divina, seremos intercesores que interceden por otros y por los intereses

del Señor.

3. Si tenemos una visión clara del altar del incienso, oraremos por el mover de Dios, por la ejecución del propósito de Dios, por el recobro del Señor, por la ejecución de la administración divina y por la impartición divina; esta clase de oración cumple el propósito de Dios y deleita Su corazón—1 Ti. 2:1; Ro. 8:26-27.

Ti 2:1 Exhorto ante todo, a que se hagan peticiones, oraciones, intercesiones y acciones de gracias, por todos los hombres;

Ro 8:26 Además, de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Ro 8:27 Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a Dios intercede por los santos.

III. El significado espiritual de la relación entre el altar del incienso y la plata de la expiación mencionada en Éxodo 30:1-16 es que en el altar del incienso nosotros oramos para que se forme un ejército que combata por el mover de Dios en la tierra:

- Éx 30:1 Harás asimismo un altar para quemar el incienso; de madera de acacia lo harás.
Éx 30:2 Su longitud será de un codo y su anchura de un codo; será cuadrado, y su altura de dos codos; sus cuernos serán de una sola pieza con él.
- Éx 30:3 Recubrirás de oro puro su parte superior, sus lados alrededor y sus cuernos; y le harás una moldura de oro alrededor.
- Éx 30:4 Le harás también dos anillos de oro debajo de su moldura; los harás en sus dos lados, en lados opuestos, y servirán como sostenedores para las varas con las cuales lo llevarán.
- Éx 30:5 Harás las varas de madera de acacia y las recubrirás de oro.
Éx 30:6 Después lo pondrás delante del velo que está frente al Arca del Testimonio, delante de la cubierta expiatoria que está sobre el Testimonio, donde me reuniré contigo.
- Éx 30:7 Y Aarón quemará incienso aromático sobre él; cada mañana, cuando arregle las lámparas, lo quemará.
- Éx 30:8 Cuando Aarón coloque las lámparas al crepúsculo, lo quemará, un incienso perpetuo delante de Jehová por todas vuestras generaciones.
- Éx 30:9 No ofreceréis sobre él incienso extraño, ni holocausto, ni ofrenda de harina; tampoco derramaréis sobre él libación.
- Éx 30:10 Aarón hará expiación una vez al año sobre los cuernos del altar; hará expiación por él con la sangre de la ofrenda de expiación por el pecado una vez al año por todas vuestras generaciones. Es santísimo a Jehová.
- Éx 30:11 Habló también Jehová a Moisés, diciendo:
Éx 30:12 Cuando sumes el número de los hijos de Israel, conforme a la cuenta de ellos, todo hombre dará a Jehová un rescate por sí mismo, cuando sean contados, para que no haya entre ellos plaga cuando los hayas contado.
- Éx 30:13 Esto dará todo aquel que sea incluido en la cuenta: medio siclo conforme al siclo del santuario (el siclo es de veinte geras), medio siclo como ofrenda elevada a Jehová.
- Éx 30:14 Todo el que sea incluido en la cuenta, de veinte años para arriba, dará la ofrenda elevada de Jehová.
- Éx 30:15 Cuando deis la ofrenda elevada de Jehová para hacer expiación por vuestras almas, el rico no dará más ni el pobre dará menos del medio siclo.

Éx 30:16 Tomarás de los hijos de Israel la plata de la expiación y la darás para el servicio de la Tienda de Reunión, a fin de que sea como un memorial para los hijos de Israel delante de Jehová, para hacer expiación por vuestras almas.

A. El tabernáculo representa a Dios corporificado en Su pueblo escogido para llevar adelante Su mover en la tierra; el tabernáculo y todo lo relacionado con él tiene como fin el mover de Dios—25:8-9:

Éx 25:8 Y que me hagan un santuario, para que habite en medio de ellos.

Éx 25:9 Conforme a todo lo que Yo te muestre, el modelo del tabernáculo y el modelo de todos sus enseres, así lo haréis.

1. La oración ofrecida en el altar del incienso tiene por objetivo el mover de Dios; a causa de todos los enemigos que se oponen al mover de Dios, Dios lleva a cabo Su mover peleando—Nm. 10:35.

Nm 10:35 Y cuando el Arca partía, Moisés decía: Levántate, oh Jehová, y sean dispersados Tus enemigos, y huyan de Tu presencia los que te aborrecen.

2. En particular, el pueblo de Dios debe orar para que se forme un ejército que combata por el mover de Dios en la tierra, a fin de que se cumpla Su propósito— Ef. 6:10-12.

Ef 6:10 Por lo demás, fortaleceos en el Señor, y en el poder de Su fuerza.

Ef 6:11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las estratagemas del diablo.

Ef 6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

3. Esta oración de intercesión resulta en que el pueblo de Dios sea contado a fin de formar un ejército que combata contra los enemigos de Dios, que se oponen a Su mover, esto es, contra los principados y autoridades en los lugares celestiales, tipificados por quienes ocupaban la buena tierra—Éx. 30:11-16; 23:23; Ef. 6:12.

Éx 30:11 Habló también Jehová a Moisés, diciendo:

Éx 30:12 Cuando sumes el número de los hijos de Israel, conforme a la cuenta de ellos, todo hombre dará a Jehová un rescate por sí mismo, cuando sean contados, para que no haya entre ellos plaga cuando los hayas contado.

Éx 30:13 Esto dará todo aquel que sea incluido en la cuenta: medio siclo conforme al siclo del santuario (el siclo es de veinte geras), medio siclo como ofrenda elevada a Jehová.

Éx 30:14 Todo el que sea incluido en la cuenta, de veinte años para arriba, dará la ofrenda elevada de Jehová.

Éx 30:15 Cuando deis la ofrenda elevada de Jehová para hacer expiación por vuestras almas, el rico no dará más ni el pobre dará menos del medio siclo.

Éx 30:16 Tomarás de los hijos de Israel la plata de la expiación y la darás para el servicio de la Tienda de Reunión, a fin de que sea como un memorial para los hijos de Israel delante de Jehová, para hacer expiación por vuestras almas.

Éx 23:23 Porque Mi Ángel irá delante de ti y te llevará al amorreo, al heteo, al ferezeo, al cananeo, al heveo y al jebuseo; y los exterminaré.

Ef 6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

4. Cuando Dios obtenga tal ejército, podrá llevar adelante Su mover aquí en la tierra en pro de Sus intereses.
- B. El significado espiritual de la edad de los hombres que califican para estar en el ejército es que si hemos de estar en el ejército que combata por el mover de Dios, necesitamos madurez—Éx. 30:14; He. 5:14—6:1; Fil. 3:15; 1 Co. 2:6:
- Éx 30:14 Todo el que sea incluido en la cuenta, de veinte años para arriba, dará la ofrenda elevada de Jehová.
- He 5:14 pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por la práctica tienen las facultades ejercitadas en el discernimiento del bien y del mal.
- He 6:1 Por tanto, dejando ya la palabra de los comienzos de Cristo, vayamos adelante a la madurez; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe en Dios,
- Fil 3:15 Así que, todos los que hemos alcanzado madurez, pensemos de este modo; y si en algo tenéis un sentir diverso, esto también os lo revelará Dios.
- 1 Co 2:6 Pero hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que son reducidos a nada.
1. La intercesión que se ofrece en altar del incienso tiene por objetivo el crecimiento y la madurez de los creyentes a fin de que pueda ser formado un ejército—Ef. 4:13; 6:10-12.

Ef 4:13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

Ef 6:10 Por lo demás, fortaleceos en el Señor, y en el poder de Su fuerza.

Ef 6:11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las estratagemas del diablo.

Ef 6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.
 2. Cuanto más oremos en el altar de incienso, más nos percataremos de que la necesidad de madurez es apremiante, y más sentiremos urgencia de orar por el crecimiento en vida que nos lleva a la madurez—1 Co. 2:6; 3:1-2; 14:20; 16:13; He. 5:14—6:1; Ef. 3:16.

1 Co 2:6 Pero hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que son reducidos a nada.

1 Co 3:1 Y yo, hermanos, no pude hablaros como a hombres espirituales, sino como a carne, como a niños en Cristo.

1 Co 3:2 Os di a beber leche, y no alimento sólido; porque aún no erais capaces de recibirlo. Pero ni siquiera sois capaces ahora,

1 Co 14:20 Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar.

1 Co 16:13 ¡Velad, estad firmes en la fe; sed hombres maduros, y esforzaos!

He 5:14 pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por la práctica tienen las facultades ejercitadas en el discernimiento del bien y del mal.

He 6:1 Por tanto, dejando ya la palabra de los comienzos de Cristo, vayamos adelante a la madurez; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe en Dios,

Ef 3:16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

3. Sólo cuando este ejército sea formado Dios podrá llevar adelante Su mover en la tierra a fin de cumplir Su propósito; aparte de un ejército conformado por personas maduras, no existe posibilidad alguna de que Dios lleve adelante Su mover—4:13; 6:10-12.

Ef 4:13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

Ef 6:10 Por lo demás, fortaleceos en el Señor, y en el poder de Su fuerza.

Ef 6:11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las estratagemas del diablo.

Ef 6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

- C. Conforme al tipo de la plata de la expiación, el Cristo por medio de quien nosotros combatimos es el Cristo ascendido, el Cristo que está en los cielos—1:20-23; Éx. 30:12-13:

Ef 1:20 que hizo operar en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a Su diestra en los lugares celestiales,

Ef 1:21 por encima de todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

Ef 1:22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

Ef 1:23 la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Éx 30:12 Cuando sumes el número de los hijos de Israel, conforme a la cuenta de ellos, todo hombre dará a Jehová un rescate por sí mismo, cuando sean contados, para que no haya entre ellos plaga cuando los hayas contado.

Éx 30:13 Esto dará todo aquel que sea incluido en la cuenta: medio siclo conforme al siclo del santuario (el siclo es de veinte geras), medio siclo como ofrenda elevada a Jehová.

1. El medio siclo presentado como ofrenda elevada tipifica al Cristo ascendido que es experimentado por el pueblo de Dios y que ellos dan como plata de la expiación—v. 13; Ef. 1:21; 4:10; He. 4:14; 7:26; 8:1.

Éx 30:13 Esto dará todo aquel que sea incluido en la cuenta: medio siclo conforme al siclo del santuario (el siclo es de veinte geras), medio siclo como ofrenda elevada a Jehová.

Ef 1:21 por encima de todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

Ef 4:10 El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.)

He 4:14 Por tanto, teniendo un gran Sumo Sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos la confesión.

He 7:26 Porque tal Sumo Sacerdote también nos convenía: santo, inocente, incontaminado, apartado de los pecadores, y encumbrado por encima de los cielos;

He 8:1 Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal Sumo Sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,

2. A fin de combatir en la guerra espiritual, nuestra experiencia de Cristo deberá llegar a su punto más elevado, al nivel en el cual estamos sentados con Él en los lugares celestiales y combatimos no en nosotros mismos, sino

en el Cristo ascendido—Ef. 1:20-21; 2:6; 6:10-12; Cnt. 4:8.

- Ef 1:20 que hizo operar en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a Su diestra en los lugares celestiales,
- Ef 1:21 por encima de todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;
- Ef 2:6 y juntamente con El nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús,
- Ef 6:10 Por lo demás, fortaleceos en el Señor, y en el poder de Su fuerza.
- Ef 6:11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las estratagemas del diablo.
- Ef 6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.
- Cnt 4:8 Ven conmigo desde el Líbano, novia mía, / ven conmigo desde el Líbano. / Mira desde la cumbre del Amaná, / desde la cumbre del Senir y del Hermón, / desde las guaridas de los leones, / desde los montes de los leopardos.

Mensaje tres

Perseverar en la oración

Lectura bíblica: Col. 4:2; Ef. 6:18; Mt. 26:41

I. “Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias” – Col. 4:2:

Col 4:2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias;

A. Perseverar significa continuar de manera persistente, incesante y ardiente.

B. Debemos perseverar en la oración porque la oración implica una batalla, una lucha; Dios y Satanás son dos partes contrarias que se oponen entre sí; la tercera es el pueblo escogido y redimido de Dios:

1. El significado del nombre Satanás es “adversario”; Satanás es tanto el enemigo por fuera, que intenta derrotar a Dios, como también el adversario dentro de la esfera de Dios, que busca causar daño—cfr. Ap. 12:10; Job 1:6-12.

Ap 12:10 Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de Su Cristo; porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche.

Job 1:6 Entonces un día, cuando los hijos de Dios vinieron a presentarse delante de Jehová, Satanás vino también entre ellos.

Job 1:7 Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De recorrer la tierra y de andar por ella.

Job 1:8 Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a Mi siervo Job? Porque no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.

Job 1:9 Luego respondió Satanás a Jehová y dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde?

Job 1:10 ¿No le has cercado con una valla a él, a su casa y a todo lo que tiene? Has bendecido la obra de sus manos, de modo que sus posesiones se han aumentado por toda la tierra.

Job 1:11 Pero extiende Tu mano y toca todo lo que tiene, y ciertamente te maldecirá en Tu propia cara.

Job 1:12 Dijo Jehová a Satanás: Todo lo que él tiene está en tu mano; solamente no extiendas tu mano contra él. Y salió Satanás de la presencia de Jehová.

2. El pueblo escogido y redimido de Dios son quienes en realidad determinarán el resultado de la batalla entre Dios y Satanás—cfr. *Himnos*, #396.

C. Si hemos de luchar del lado de Dios en contra de Satanás, es necesario que perseveremos en la oración; perseverar en la oración es necesaria debido a que la corriente de todo el mundo está alejada de Dios:

1. Orar significa ir en contra de la corriente, la tendencia, del universo caído.

2. Perseverar en la oración es como remar en contra de la corriente; si uno no persevera en remar, será arrastrado por la corriente.

3. El universo entero se halla bajo la influencia de Satanás y es contrario a la voluntad de Dios; de allí que exista una corriente poderosa en el mundo que es contraria a la voluntad de Dios—cfr. 1 Jn. 5:19.

1 Jn 5:19 Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está en el maligno.

4. Nosotros, quienes estamos del lado de Dios, percibimos que todo el universo se opone a nosotros, y específicamente, se opone a que oremos.

5. Muchas de las experiencias que tenemos a diario con respecto a nuestra

oración comprueban que Satanás se vale de todos los medios posibles para impedir que oremos; la resistencia a la oración se halla no solamente fuera de nosotros, sino también dentro de nosotros.

D. Antes de tratar de perseverar en la oración, primero debemos hacer un voto al Señor en cuanto a nuestra vida de oración:

1. Ore a Él con firmeza y dígame: “Señor, he decidido tomar en serio el asunto de la oración. En presencia de los cielos y la tierra declaro que a partir de hoy llevaré una vida de oración. Rehúso ser alguien que no ora; antes bien, seré una persona de oración”.
2. Mientras usted no ore así, no podrá perseverar en la oración; debemos decirle a Él: “Señor, me siento urgido en cuanto a este asunto. Me consagro a Ti para llevar una vida de oración. Señor, guárdame en un espíritu de oración. Si me olvido de este asunto o lo descuido, yo sé que Tú no lo olvidarás. Acuérdate una y otra vez que necesito orar”.
3. Esta clase de oración puede considerarse como un voto que hacemos delante del Señor; todos debemos hacer un voto al Señor de que llevaremos una vida de oración; debemos decirle al Señor: “Señor, yo sé que si me olvido de este voto, Tú no lo olvidarás. Desde este mismo momento quiero entregarte esta responsabilidad. Señor, no me dejes ir. Recuérdate que necesito orar”.

E. Después de hacer este trato con el Señor con respecto a la oración, debemos apartar tiempos específicos para orar; durante este tiempo, la oración debe tener absoluta prioridad; debemos considerar la oración como la actividad más importante que tenemos y nada debe interferir con ella—Dn. 6:10.

Dn 6:10 Cuando Daniel supo que la escritura había sido firmada, fue a su casa (en su aposento superior tenía las ventanas abiertas en dirección a Jerusalén), y como lo solía hacer antes, continuó arrodillándose tres veces al día, orando y dando gracias delante de su Dios.

F. A fin de disponer de más tiempo para la oración, debemos tratar de ahorrar tiempo durante el día; las conversaciones inútiles debilitan nuestro espíritu de oración, perjudican la atmósfera de oración y ocupan el tiempo que podríamos usar para la oración—Ef. 5:16.

Ef 5:16 redimiendo el tiempo, porque los días son malos.

G. Perseverar en la oración presenta muchos beneficios:

1. Orar es la única manera en que podemos fijar nuestra mente en las cosas de arriba—Col. 3:2:

Col 3:2 Fijad la mente en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

- a. Cada vez que al orar fijemos nuestra mente en las cosas de arriba, no oraremos por asuntos superficiales; antes bien, nuestras oraciones se centrarán solamente en la intercesión, el ministerio y la administración que Cristo lleva a cabo en los cielos—He. 7:25; 8:2; cfr. Hch. 6:4.

He 7:25 por lo cual puede también salvar por completo a los que por El se acercan a Dios, puesto que vive para siempre para interceder por ellos.

He 8:2 Ministro de los lugares santos, de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.

Hch 6:4 Y nosotros perseveraremos en la oración y en el ministerio de la palabra.

- b. Cuando fijamos nuestra mente en las cosas de arriba durante nuestros momentos de oración, llegamos a ser un reflejo del ministerio celestial de Cristo; mediante nuestra oración, Cristo, la Cabeza, puede llevar a cabo Su administración por medio de Su Cuerpo.

- c. Debido a que Cristo intercede por las iglesias que están en toda la tierra, nosotros también oramos por las iglesias.
 - d. Cuando oramos, somos embajadores celestiales sobre la tierra en representación del reino de Dios; es sólo cuando oramos que nos convertimos en embajadores del reino celestial aquí en la tierra de manera práctica— 2 Co. 5:20.
2 Co 5:20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, exhortándoos Dios por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.
2. La oración es la manera en que entramos en el Lugar Santísimo y nos acercamos al trono de la gracia, a fin de recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro—He. 4:16:
He 4:16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.
- a. Cuando oramos, acercándonos al trono de la gracia, la gracia se convierte en un río que fluye en nosotros y nos abastece.
 - b. El que nuestras oraciones sean contestadas o no es algo secundario; lo primordial es que, desde el trono, la gracia pueda fluir como un río a nuestro ser—*Himnos*, #328.
 - c. Recibir este río de gracia equivale a cargar nuestra batería espiritual de la corriente celestial; esta corriente celestial, la electricidad divina, es el Dios Triuno como gracia que fluye del trono a nuestro interior; el suministro y gozo que este fluir nos proporciona es indecible—cfr. Ap. 22:1; Jn. 7:37-39.
Ap 22:1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.
Jn 7:37 En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba.
Jn 7:38 El que cree *en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.
Jn 7:39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen *en El; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado.
 - d. Los cristianos hoy están debilitados porque sus baterías espirituales no están cargadas; debido a que no oran lo suficiente, experimentan muy poco la transmisión celestial; durante el día debemos cargarnos constantemente de la corriente eléctrica divina—cfr. Ef. 3:16-17a.
Ef 3:16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;
Ef 3:17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,
3. Otro beneficio de la oración está relacionado con nuestra comunión con el Señor:
- a. Cuando oramos, entramos en comunión con el Señor y tomamos conciencia del hecho de que somos verdaderamente un solo espíritu con Él, y que Él es un solo espíritu con nosotros—1 Co. 6:17.
1 Co 6:17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con El.
 - b. Cuanto más oramos, más experimentamos que somos uno con el Señor y más disfrutamos de Su presencia y comunión que tenemos con Él; ¡qué maravillosa recompensa!
- H. A fin de llevar un andar cristiano normal, debemos fijar nuestra mente en las cosas

de arriba, experimentar la renovación del nuevo hombre, dejar que la paz de Cristo sea el árbitro en nosotros y permitir que la palabra de Cristo more en nosotros; la oración nos conduce a la realidad de estos cuatro asuntos y nos guarda en dicha realidad—Col. 3:2, 10, 15-16; 4:2.

Col 3:2 Fijad la mente en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Col 3:10 y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,

Col 3:15 Y la paz de Cristo sea el árbitro en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo Cuerpo; y sed agradecidos.

Col 3:16 La palabra de Cristo more ricamente en vosotros en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones a Dios.

Col 4:2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias;

I. En la oración debemos velar y estar alertas, no debemos ser negligentes; velar de este modo debe estar acompañado de acción de gracias:

1. La falta de acción de gracias indica falta de oración; la vida de oración es resguardada al velar con acción de gracias—1 P. 4:7; Fil. 4:6.

1 P 4:7 Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, cuerdos y sobrios para daros a la oración.

Fil 4:6 Por nada estéis afanosos, sino en toda ocasión sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios por medio de oración y súplica, con acción de gracias.

2. Si continuamente le damos gracias al Señor, el adversario no podrá alejarnos de nuestra vida de oración—1 Ts. 5:17-18.

1 Ts 5:17 Orad sin cesar.

1 Ts 5:18 Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para con vosotros.

J. Tener un compañero (o compañeros) de oración no sólo puede ayudarnos a orar mejor, sino también a sustentar nuestra vida de oración—Mt. 18:19-20; Dn. 2:17-23.

Mt 18:19 Otra vez, de cierto os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por Mi Padre que está en los cielos.

Mt 18:20 Porque donde están dos o tres congregados *en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.

Dn 2:17 Entonces se fue Daniel a su casa e hizo saber a Ananías, Misael y Azarías, sus compañeros, lo que sucedía,

Dn 2:18 para que pidieran compasiones delante del Dios de los cielos acerca de este misterio, a fin de que Daniel y sus compañeros no fueran destruidos con los demás sabios de Babilonia.

Dn 2:19 Entonces el misterio fue revelado a Daniel en visión de noche. Daniel entonces bendijo al Dios de los cielos.

Dn 2:20 Respondió Daniel y dijo: Sea bendito el nombre de Dios / desde la eternidad hasta la eternidad, / porque Suyos son la sabiduría y el poder.

Dn 2:21 Y Él es quien muda los tiempos y las estaciones; / depone a reyes y hace que los reyes asciendan. / Da sabiduría a los sabios, / y conocimiento a los entendidos.

Dn 2:22 Él revela lo profundo y lo escondido; / conoce lo que está oculto en las tinieblas, / y con Él mora la luz.

Dn 2:23 A Ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y alabanza, / porque me has dado sabiduría y fuerza; / y ahora me has dado a conocer lo que te pedimos, / pues nos has dado a conocer el asunto del rey.

- K. “En cuanto a perseverar en la oración, quisiera repetir una vez más que debemos estar dispuestos a hacer un trato con el Señor, e incluso a hacerle un voto de que seremos personas de oración. Si en todas las iglesias los santos hacen esta clase de trato con el Señor, el recobro se enriquecerá y elevará notablemente. Además de esto, los santos disfrutarán al Señor, de Su presencia y de Su unción, la cual se nos da para momentos específicos así como constantemente. Durante todo el día disfrutarán de la sonrisa que se halla en la faz del Señor. A medida que perseveremos en la oración, la persona viviente de Cristo vendrá a ser nuestra experiencia y nuestro deleite” (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 616-617).

II. Colosenses, un libro acerca de Cristo como la Cabeza, y Efesios, un libro acerca del Cuerpo de Cristo, ambos terminan con la misma exhortación a orar; Efesios 6:18 dice: “Con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos”:

Ef 6:18 con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos;

- A. Según la revelación de Efesios, tenemos que orar en todo tiempo a fin de tener la vida del Cuerpo en realidad; tener la vida de iglesia depende de que oremos continuamente.
- B. *Toda oración* significa toda clase de oraciones, es decir, oraciones cortas, oraciones largas, oraciones en voz alta, oraciones silenciosas, oraciones públicas en las que participan muchos santos, oraciones privadas cuando se está a solas, etc.
- C. *Para ello velando* significa que debemos estar alertas para mantener esta vida de oración.
- D. *Toda perseverancia* significa que debemos persistir e insistir a lo sumo; ello indica que puede haber algo que nos retiene, detiene, reprime, oprime, deprime e impide orar, por lo cual tenemos que perseverar y no desistir.

III. “Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil” – Mt. 26:41:

Mt 26:41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.

- A. Cuando el Señor Jesús fue a orar, Pedro y los demás se fueron a dormir; cuando el Señor Jesús les dijo que velaran, quiso decir: “¡No se duerman! ¡Despierten!”.
- B. Conforme a las palabras del Señor en Mateo 26:41, todos somos dormilones; si no dormimos físicamente, nos dormimos psicológica o espiritualmente.
- Mt 26:41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.
- C. Dormir psicológicamente significa que nuestra mente, nuestra atención, nuestros oídos y nuestra comprensión están ausentes; dormir espiritualmente significa que nuestra percepción se halla aletargada.
- D. A fin de ser personas que oran sin cesar, debemos ser personas que velan, personas plenamente despiertas, que luchan contra nuestra naturaleza dormilona y nuestro ser dormilón.
- E. Las palabras de Pablo en Colosenses 4:2 y en Efesios 6:18 concuerdan con las palabras del Señor en Mateo 26:41; además de decirnos que debemos velar, el Señor dijo: “El espíritu está dispuesto”, y Pablo dice: “Orando en todo tiempo en el espíritu”.

Col 4:2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias;
Mt 26:41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.

- F. Debemos permitir que nuestro espíritu se remonte por encima de nuestro cuerpo y nuestra psicología; entonces podremos orar y velar en oración con toda petición.
- G. Cuanto más oremos, más cosas habrá por las cuales orar, más nos agradará orar y más podremos orar; velar nos ayuda a cultivar el hábito de orar.
- H. Tenemos que luchar contra tres clases de sueño: el físico, el psicológico y el espiritual.
- I. Vivimos a Cristo, practicamos el ser un solo espíritu con el Señor, al orar continuamente y sin cesar (1 Ts. 5:17); a fin de llevar esta vida de oración, todos debemos aprender a velar, a estar alertas, despiertos; el hábito de vivir a Cristo debe ser el hábito de orar.
1 Ts 5:17 Orad sin cesar.
- J. Durante todo el día debemos invocar al Señor y hablar con Él; en esto consiste orar sin cesar, que equivale a respirar y vivir espiritualmente, y vivir espiritualmente simplemente equivale a vivir a Cristo—*Himnos*, #119.

Mensaje cuatro
Ser uno con el Dios Triuno
en el mover de la gran rueda de Su economía

Lectura bíblica: Ez. 1:15-21; Jac. 5:17; Jn. 14:12-13; 15:7; Mt. 6:9-10; Ap. 11:15

- Ez 1:15 Mientras yo miraba los seres vivientes, vi una rueda sobre la tierra junto a los seres vivientes, para cada una de sus cuatro caras.
- Ez 1:16 En cuanto a la apariencia de las ruedas y su hechura, tenían el aspecto del berilo. Y las cuatro tenían una misma semejanza; es decir, su apariencia y su hechura eran como si fuera una rueda dentro de otra rueda.
- Ez 1:17 Cuando andaban, avanzaban en sus cuatro direcciones; mientras andaban, no se volvían.
- Ez 1:18 En cuanto a sus aros, eran altos y eran asombrosos; y los aros de las cuatro estaban llenos de ojos alrededor.
- Ez 1:19 Cuando los seres vivientes andaban, las ruedas andaban junto a ellos; y cuando los seres vivientes se elevaban de la tierra, las ruedas se elevaban.
- Ez 1:20 Hacia donde iba el Espíritu, iban ellos, adondequiera que iba el Espíritu. Las ruedas también se elevaban junto a ellos, porque el Espíritu del ser viviente estaba en las ruedas.
- Ez 1:21 Cuando ellos andaban, andaban ellas; y cuando ellos se detenían, se detenían ellas; asimismo, cuando ellos se elevaban de la tierra, las ruedas se elevaban junto a ellos; porque el Espíritu del ser viviente estaba en las ruedas.
- Jac 5:17 Elías era hombre de sentimientos semejantes a los nuestros, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.
- Jn 14:12 De cierto, de cierto os digo: El que *en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque Yo voy al Padre.
- Jn 14:13 Y todo lo que pidáis en Mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.
- Jn 15:7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.
- Mt 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.
- Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.
- Ap 11:15 El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: El reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y El reinará por los siglos de los siglos.

I. Para que Dios retome la tierra de la mano usurpadora del enemigo, es necesario que nosotros cooperemos y coordinemos plenamente con Él en el principio de encarnación – Gn. 1:26, 28; Mt. 6:9-10; 1 Co. 6:17:

- Gn 1:26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.
- Gn 1:28 Los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla; y ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos y sobre todo ser vivo que se mueve sobre la tierra.
- Mt 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.
- Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.
- 1 Co 6:17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con El.
- A. El Señor desea recobrar la tierra y establecer Su reino en la tierra, pero para poder hacerlo necesita que seamos uno con Él según el principio de

encarnación—Ap. 11:15; 12:10; 1 Co. 6:17; 7:10, 25, 40b:

Ap 11:15 El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: El reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y El reinará por los siglos de los siglos.

Ap 12:10 Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de Su Cristo; porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche.

1 Co 6:17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con El.

1 Co 7:10 A los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido;

1 Co 7:25 En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como uno a quien el Señor ha concedido misericordia para ser fiel.

1 Co 7:40 Pero a mi juicio, más dichosa será si se queda así; y pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios.

1. Debemos ser uno con el Señor en cuanto al deseo de Su corazón y la realización de Su propósito en la tierra—Ef. 1:11; 3:9-11; Fil. 2:13.

Ef 1:11 En El asimismo fuimos designados como herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de Su voluntad,

Ef 3:9 y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

Ef 3:10 a fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,

Ef 3:11 conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,

Fil 2:13 porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.

2. Debemos ser uno con Dios en Su mover, es decir, uno con Él en vida, en el vivir y en todas nuestras acciones hoy en la tierra—1 Co. 6:17; Jn. 15:1, 4-5, 7, 16.

1 Co 6:17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con El.

Jn 15:1 Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador.

Jn 15:4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

Jn 15:5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

Jn 15:7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.

Jn 15:16 No me elegisteis vosotros a Mí, sino que Yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en Mi nombre, El os lo dé.

B. Debemos ser uno con el Dios Triuno en el mover de la gran rueda de Su economía a fin de que Su voluntad sea hecha en la tierra—Mt. 6:9-10; Ap. 4:11; Col. 4:12.

Mt 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.

Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Ap 4:11 Digno eres Tú, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria y la honra y el poder;

porque Tú creaste todas las cosas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas.

Col 4:12 Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, esclavo de Cristo Jesús, siempre combatiendo por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y plenamente seguros en todo lo que Dios quiere.

II. En Ezequiel 1:15-21 la economía de Dios es comparada a una gran rueda:

Ez 1:15 Mientras yo miraba los seres vivientes, vi una rueda sobre la tierra junto a los seres vivientes, para cada una de sus cuatro caras.

Ez 1:16 En cuanto a la apariencia de las ruedas y su hechura, tenían el aspecto del berilo. Y las cuatro tenían una misma semejanza; es decir, su apariencia y su hechura eran como si fuera una rueda dentro de otra rueda.

Ez 1:17 Cuando andaban, avanzaban en sus cuatro direcciones; mientras andaban, no se volvían.

Ez 1:18 En cuanto a sus aros, eran altos y eran asombrosos; y los aros de las cuatro estaban llenos de ojos alrededor.

Ez 1:19 Cuando los seres vivientes andaban, las ruedas andaban junto a ellos; y cuando los seres vivientes se elevaban de la tierra, las ruedas se elevaban.

Ez 1:20 Hacia donde iba el Espíritu, iban ellos, adondequiera que iba el Espíritu. Las ruedas también se elevaban junto a ellos, porque el Espíritu del ser viviente estaba en las ruedas.

Ez 1:21 Cuando ellos andaban, andaban ellas; y cuando ellos se detenían, se detenían ellas; asimismo, cuando ellos se elevaban de la tierra, las ruedas se elevaban junto a ellos; porque el Espíritu del ser viviente estaba en las ruedas.

A. La gran rueda es el mover de Dios en el universo; esta rueda como el medio por el cual Dios actúa y se mueve es Cristo con la iglesia—Ef. 5:32.

Ef 5:32 Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

B. El eje de esta gran rueda representa a Cristo como centro de la economía de Dios, y el aro representa el complemento de Cristo, la iglesia, que consume en la Nueva Jerusalén—Col. 1:17-18; Ef. 1:22-23; Ap. 21:2, 10-11.

Col 1:17 Y El es antes de todas las cosas, y todas las cosas en El se conservan unidas;

Col 1:18 y El es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; El es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo El tenga la preeminencia;

Ef 1:22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

Ef 1:23 la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Ap 21:2 Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

Ap 21:10 Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,

Ap 21:11 teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

C. Los muchos creyentes como miembros de Cristo son los radios del eje que se extienden hasta el aro, el Cuerpo de Cristo—Ef. 5:30; 1 Co. 12:12-13, 20, 27.

Ef 5:30 porque somos miembros de Su Cuerpo.

1 Co 12:12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo.

1 Co 12:13 Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados *en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

1 Co 12:20 Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.

1 Co 12:27 Ahora bien, vosotros sois el Cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

D. Esta gran rueda no denota simplemente la economía de Dios, sino también el mover de la economía de Dios—1 Ti. 1:4; Ef. 1:10; Hch. 13:1-4:

1 Ti 1:4 ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

Ef 1:10 para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

Hch 13:1 Había entonces en Antioquía, en la iglesia local, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el hermano de crianza de Herodes el tetrarca, y Saulo.

Hch 13:2 Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.

Hch 13:3 Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.

Hch 13:4 Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.

1. Desde Génesis 1 hasta el presente, esta rueda ha estado avanzando continuamente—Hch. 17:1-6; Ro. 15:18-19.

Hch 17:1 Pasando por Anfípólisis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos.

Hch 17:2 Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de sábado discutió con ellos basándose en las Escrituras,

Hch 17:3 explicándoles y demostrándoles que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo.

Hch 17:4 Y algunos de ellos fueron persuadidos, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos devotos gran número, y mujeres nobles no pocas.

Hch 17:5 Entonces los judíos, teniendo celos, tomaron consigo a algunos hombres malvados de entre los ociosos de la plaza, y juntando una turba, alborotaron la ciudad; y presentándose en la casa de Jasón, procuraban llevarlos ante el pueblo.

Hch 17:6 Pero no hallándolos, arrastraron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá;

Ro 15:18 Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras,

Ro 15:19 con poder de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, he cumplido la predicación del evangelio de Cristo.

2. El mover de la economía de Dios nunca se ha detenido, y hoy esta gran rueda ha llegado a nosotros—Hch. 28:31.

Hch 28:31 proclamando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con toda confianza y sin impedimento.

3. En cada era y en cada generación, la rueda de la economía de Dios ha estado avanzando en la tierra, y ahora todos nosotros somos parte del mover de esta gran rueda.

III. Debemos ser uno con el Señor para orar por el mover de la gran rueda de la economía divina—Mt. 6:9-10; Jn. 14:12-13; Jac. 5:17:

- Mt 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.
- Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.
- Jn 14:12 De cierto, de cierto os digo: El que *en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque Yo voy al Padre.
- Jn 14:13 Y todo lo que pidáis en Mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.
- Jac 5:17 Elías era hombre de sentimientos semejantes a los nuestros, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.

- A. En la oración genuina, el que ora coopera con Dios, trabaja junto con Dios y permite que Dios se exprese a Sí mismo y Su deseo desde su interior y por medio de él, hasta finalmente cumplir el propósito de Dios—Jn. 15:7; Jac. 5:17.
- Jn 15:7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.
- Jac 5:17 Elías era hombre de sentimientos semejantes a los nuestros, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.
- B. “Ora y obra en el Señor / Hasta la rueda mover”—*Himnos*, #337, estrofa 5:
1. “Ábrele camino a Él; / Muévele y muévete / Desde el centro al arco ve”—estrofa 1.
 2. “El Señor debe iniciar / La labor y todo el plan, / Y en nosotros operar”—estrofa 4.
 3. “Uno sé con Su intención / Hasta realizar Su plan / Y obtener Su bendición”—estrofa 2.

IV. El mover de Dios que lleva a cabo Su economía se efectúa mediante el mover de las ruedas altas y asombrosas descritas en Ezequiel 1:15-21:

- Ez 1:15 Mientras yo miraba los seres vivientes, vi una rueda sobre la tierra junto a los seres vivientes, para cada una de sus cuatro caras.
- Ez 1:16 En cuanto a la apariencia de las ruedas y su hechura, tenían el aspecto del berilo. Y las cuatro tenían una misma semejanza; es decir, su apariencia y su hechura eran como si fuera una rueda dentro de otra rueda.
- Ez 1:17 Cuando andaban, avanzaban en sus cuatro direcciones; mientras andaban, no se volvían.
- Ez 1:18 En cuanto a sus aros, eran altos y eran asombrosos; y los aros de las cuatro estaban llenos de ojos alrededor.
- Ez 1:19 Cuando los seres vivientes andaban, las ruedas andaban junto a ellos; y cuando los seres vivientes se elevaban de la tierra, las ruedas se elevaban.
- Ez 1:20 Hacia donde iba el Espíritu, iban ellos, adondequiera que iba el Espíritu. Las ruedas también se elevaban junto a ellos, porque el Espíritu del ser viviente estaba en las ruedas.
- Ez 1:21 Cuando ellos andaban, andaban ellas; y cuando ellos se detenían, se detenían ellas; asimismo, cuando ellos se elevaban de la tierra, las ruedas se elevaban junto a ellos; porque el Espíritu del ser viviente estaba en las ruedas.
- A. El mover de las ruedas es el mover especial y extraordinario del Señor para lograr Su propósito eterno al ser Él mismo nuestra fuerza, poder y suministro—cfr. vs. 5-8, 19-20:
- Ez 1:5 Y de en medio de él salía la semejanza de cuatro seres vivientes. Y ésta era su apariencia: tenían semejanza de hombre.
- Ez 1:6 Cada uno tenía cuatro caras, y cada uno de ellos tenía cuatro alas.

- Ez 1:7 Los pies de ellos eran rectos, y la planta de sus pies era como planta de pie de becerro; y relucían con el aspecto del bronce bruñido.
- Ez 1:8 Debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre. Los cuatro tenían caras y alas:
- Ez 1:19 Cuando los seres vivientes andaban, las ruedas andaban junto a ellos; y cuando los seres vivientes se elevaban de la tierra, las ruedas se elevaban.
- Ez 1:20 Hacia donde iba el Espíritu, iban ellos, adondequiera que iba el Espíritu. Las ruedas también se elevaban junto a ellos, porque el Espíritu del ser viviente estaba en las ruedas.
1. Nuestro Dios es viviente (1 Ti. 3:15; He. 3:12), nuestro Señor se mueve (Mt. 16:18) y el Espíritu opera (Ap. 5:6b) para llevar a cabo la economía eterna de Dios.
 - 1 Ti 3:15 pero si tardo, escribo para que sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.
 - He 3:12 Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad que lo haga apartarse del Dios vivo;
 - Mt 16:18 Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.
 - Ap 5:6 Y vi en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.
 2. Cada iglesia local y cada creyente en particular debe tener a su lado una rueda alta y asombrosa—cfr. Hch. 13:1-4.
 - Hch 13:1 Había entonces en Antioquía, en la iglesia local, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el hermano de crianza de Herodes el tetrarca, y Saulo.
 - Hch 13:2 Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.
 - Hch 13:3 Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.
 - Hch 13:4 Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.
- B. Las ruedas altas y asombrosas que están sobre la tierra muestran que Dios necesita llevar a cabo un mover en la tierra—Ez. 1:15; Mt. 6:10:
- Ez 1:15 Mientras yo miraba los seres vivientes, vi una rueda sobre la tierra junto a los seres vivientes, para cada una de sus cuatro caras.
- Mt 6:10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.
1. El hecho de que las ruedas tengan la apariencia del berilo muestra que adondequiera que la rueda va, lleva la apariencia del Señor—Ez. 1:16a; Dn. 10:6.
 - Ez 1:16 En cuanto a la apariencia de las ruedas y su hechura, tenían el aspecto del berilo. Y las cuatro tenían una misma semejanza; es decir, su apariencia y su hechura eran como si fuera una rueda dentro de otra rueda.
 - Dn 10:6 Su cuerpo también era como el berilo, Su rostro tenía la apariencia de un relámpago, Sus ojos eran como antorchas de fuego, Sus brazos y Sus pies como el brillo de bronce bruñido, y el sonido de Sus palabras como el estruendo de una multitud.
 2. El hecho de que las ruedas tengan la misma apariencia indica que el

mover del Señor tiene la misma semejanza y apariencia en cada una de las iglesias—Ez. 1:16b; cfr. Ap. 1:12; 1 Ts. 2:14.

Ez 1:16 En cuanto a la apariencia de las ruedas y su hechura, tenían el aspecto del berilo. Y las cuatro tenían una misma semejanza; es decir, su apariencia y su hechura eran como si fuera una rueda dentro de otra rueda.

Ap 1:12 Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

1 Ts 2:14 Porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habéis padecido de los de vuestra propia nación las mismas cosas que ellas padecieron de los judíos,

3. El hecho de que las ruedas puedan avanzar en cuatro direcciones, sin volverse al avanzar, indica que este mover se lleva a cabo en coordinación—Ez. 1:17.

Ez 1:17 Cuando andaban, avanzaban en sus cuatro direcciones; mientras andaban, no se volvían.

4. El hecho de que los aros altos y asombrosos de las ruedas estén llenos de ojos significa que si somos uno con el Señor en Su mover, tendremos Su visión perspicaz y revelación; cuanto más participemos en el mover del Señor, más iluminados seremos y mayor será nuestra capacidad de ver—v. 18; Ef. 1:17.

Ez 1:18 En cuanto a sus aros, eran altos y eran asombrosos; y los aros de las cuatro estaban llenos de ojos alrededor.

Ef 1:17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de El,

5. La mayor revelación que se presenta en Ezequiel 1 es la de una rueda dentro de otra rueda; una rueda dentro de otra nos muestra el mover del Señor en nuestro mover—vs. 15-16:

Ez 1:15 Mientras yo miraba los seres vivientes, vi una rueda sobre la tierra junto a los seres vivientes, para cada una de sus cuatro caras.

Ez 1:16 En cuanto a la apariencia de las ruedas y su hechura, tenían el aspecto del berilo. Y las cuatro tenían una misma semejanza; es decir, su apariencia y su hechura eran como si fuera una rueda dentro de otra rueda.

- a. El hecho de que Elías orara en oración significa que la oración del Señor estaba presente en su oración; ésta es la rueda dentro de otra rueda—Jac. 5:17:

Jac 5:17 Elías era hombre de sentimientos semejantes a los nuestros, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.

- (1) Elías no oró conforme a su sentimiento, pensamiento, intención o disposición ni alguna clase de motivación que surgiera de ciertas circunstancias o situaciones para lograr su propio propósito.

- (2) Elías sintió la carga de orar de cierta manera, y dicha carga fue la oración que el Señor le dio para llevar a cabo Su voluntad; por tanto, Elías oró en oración—v. 17; Ro. 8:26-27.

Jac 5:17 Elías era hombre de sentimientos semejantes a los nuestros, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.

Ro 8:26 Además, de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra

debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Ro 8:27 Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a Dios intercede por los santos.

- b. La rueda interna es el motor, la dínamo, el generador, que hace que la rueda avance; si nuestro mover es genuino, en nuestro mover debe hallarse el mover del Señor—cfr. 1:9; 8:16.

Ro 1:9 Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de Su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones,

Ro 8:16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

6. El hecho de que las ruedas sigan a los seres vivientes indica que el mover de la obra de Dios depende de nuestro mover—Ez. 1:19; cfr. Ec. 11:4.

Ez 1:19 Cuando los seres vivientes andaban, las ruedas andaban junto a ellos; y cuando los seres vivientes se elevaban de la tierra, las ruedas se elevaban.

Ec 11:4 El que al viento observa, no sembrará; y el que a las nubes mira, no segará.

7. Las ruedas siguen a los seres vivientes, y éstos siguen al Espíritu, pero el Espíritu está en las ruedas; esto indica que el mover del Señor presente en nuestro mover se lleva a cabo conforme al principio de encarnación—Ez. 1:20; 1 Co. 6:17; 7:10, 25.

Ez 1:20 Hacia donde iba el Espíritu, iban ellos, adondequiera que iba el Espíritu. Las ruedas también se elevaban junto a ellos, porque el Espíritu del ser viviente estaba en las ruedas.

1 Co 6:17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con El.

1 Co 7:10 A los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido;

1 Co 7:25 En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como uno a quien el Señor ha concedido misericordia para ser fiel.

- C. Con respecto a la rueda del mover de Dios, las actividades de Dios, se requiere que la iglesia, que es el aro, corresponda a Cristo, el eje; cuando tengamos a Cristo como centro y la iglesia como aro, la rueda de la economía de Dios avanzará continuamente—Ef. 5:32; Col. 1:17-18.

Ef 5:32 Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

Col 1:17 Y El es antes de todas las cosas, y todas las cosas en El se conservan unidas;

Col 1:18 y El es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; El es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo El tenga la preeminencia;

Mensaje cinco

Una iglesia que ora en la única corriente de la obra de Dios

Lectura bíblica: Hch. 1:13-14; 4:24-31; 6:4; 10:9-16; 12:4-14; 13:1-4; 16:23-26; 22:17-21

- Hch 1:13 Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Juan y Jacobo y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo.
- Hch 1:14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con Sus hermanos.
- Hch 4:24 Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, Tú eres el que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;
- Hch 4:25 que mediante el Espíritu Santo, por boca de David nuestro padre Tu siervo dijiste: "¿Por qué se han enfurecido los gentiles, y los pueblos planean cosas vanas?"
- Hch 4:26 Se levantaron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntaron en uno contra el Señor, y contra Su Cristo".
- Hch 4:27 Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra Tu santo Siervo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel,
- Hch 4:28 para hacer cuanto Tu mano y Tu consejo habían predestinado que sucediera.
- Hch 4:29 Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a Tus esclavos que con todo denuedo hablen Tu palabra,
- Hch 4:30 mientras extiendes Tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de Tu santo Siervo, Jesús.
- Hch 4:31 Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.
- Hch 6:4 Y nosotros perseveraremos en la oración y en el ministerio de la palabra.
- Hch 10:9 Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta.
- Hch 10:10 Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis;
- Hch 10:11 y vio el cielo abierto, y que descendía un objeto semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra;
- Hch 10:12 en el cual había de todos los cuadrúpedos y reptiles de la tierra y aves del cielo.
- Hch 10:13 Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come.
- Hch 10:14 Entonces Pedro dijo: Señor, de ninguna manera; porque ninguna cosa profana o inmunda he comido jamás.
- Hch 10:15 Volvió la voz a él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo tengas por común.
- Hch 10:16 Esto se hizo tres veces; y el objeto volvió a ser recogido en el cielo.
- Hch 12:4 Y habiéndole tomado preso, le puso en la cárcel, entregándole a cuatro cuaterniones de soldados, para que le custodiasen; y se proponía sacarle al pueblo después de la Pascua.
- Hch 12:5 Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía ferviente oración a Dios por él.
- Hch 12:6 Y cuando Herodes iba a hacerlo comparecer, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel.
- Hch 12:7 Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos.
- Hch 12:8 Le dijo el ángel: Cíñete, y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme.
- Hch 12:9 Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que se hacía por medio del ángel, sino que pensaba que veía una visión.
- Hch 12:10 Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que

- daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, avanzaron por una calle, y luego el ángel se apartó de él.
- Hch 12:11 Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora sé verdaderamente que el Señor ha enviado Su ángel, y me ha rescatado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba.
- Hch 12:12 Y cuando se dio cuenta de esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando.
- Hch 12:13 Cuando tocó a la puerta de la entrada, salió a escuchar una muchacha llamada Rode,
Hch 12:14 la cual, cuando reconoció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta, sino que corriendo adentro, dio la nueva de que Pedro estaba a la entrada.
- Hch 13:1 Había entonces en Antioquía, en la iglesia local, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el hermano de crianza de Herodes el tetrarca, y Saulo.
- Hch 13:2 Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.
- Hch 13:3 Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.
- Hch 13:4 Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.
- Hch 16:23 Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad.
- Hch 16:24 El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo.
- Hch 16:25 Hacia la medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos de alabanza a Dios; y los presos los oían.
- Hch 16:26 Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.
- Hch 22:17 Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis.
- Hch 22:18 Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén, porque no recibirán tu testimonio acerca de Mí.
- Hch 22:19 Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en Ti;
- Hch 22:20 y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, consintiendo en ello y guardando las ropas de los que le mataban.
- Hch 22:21 Pero me dijo: Ve, porque Yo te enviaré lejos a los gentiles.

I. “Exhorto ante todo, a que se hagan peticiones, oraciones, intercesiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que llevemos una vida tranquila y sosegada en toda piedad y dignidad. Porque esto es bueno y aceptable delante de Dios nuestro Salvador” – 1 Ti. 2:1-3:

- 1 Ti 2:1 Exhorto ante todo, a que se hagan peticiones, oraciones, intercesiones y acciones de gracias, por todos los hombres;
- 1 Ti 2:2 por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que llevemos una vida tranquila y sosegada en toda piedad y dignidad.
- 1 Ti 2:3 Porque esto es bueno y aceptable delante de Dios nuestro Salvador,
- A. Después de hablar de la economía de Dios y después de exhortar a Timoteo a que milite la buena milicia en pro de la economía de Dios (1:3-4, 18), Pablo nos da a entender que un ministerio de oración es el requisito esencial para la administración y pastoreo de una iglesia local.
- 1 Ti 1:3 Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Efeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes,

- 1 Ti 1:4 ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.
- 1 Ti 1:18 Timoteo, hijo mío, te confío este encargo en conformidad con las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, para que por ellas milites la buena milicia,
- B. Un requisito esencial para tener una vida de iglesia apropiada en el recobro del Señor hoy es llevar una vida de oración; una iglesia apropiada es una iglesia que ora.
- C. Todos en el recobro del Señor debemos mantener una actitud de oración y oponernos firmemente al pecado de no orar—1 S. 12:23.
- D. Los ancianos en la iglesia deben recibir la exhortación de Pablo de “ante todo” orar; los que toman la delantera en las iglesias deben llevar una vida de oración.
- E. Si nos ejercitamos para llevar una vida de oración, la iglesia será viviente y su condición mejorará.
- F. En lugar de hablar tanto e incluso en lugar de laborar tanto, debemos orar más.
- G. Sólo después de que hayamos orado por un asunto exhaustivamente debemos tomar una decisión al respecto, no por nuestra cuenta de manera independiente, sino en unidad con el Señor y conforme a Su dirección.
1 S 12:23 Y en cuanto a mí, lejos esté de mí que peque yo contra Jehová cesando de orar por vosotros; mas os instruiré en el camino bueno y recto.
- H. La palabra griega traducida *intercesiones* denota acercarse a Dios de manera personal y con confianza, es decir, intervenir o interferir ante de Dios en relación con los asuntos de otros para el beneficio de ellos.
- I. “Recientemente, me pidieron que cesara mis actividades por algún tiempo para que pudiera descansar y cuidar mi salud. Luego, cuando me enteré de ciertas necesidades, simplemente oré por ellas. Tal vez el Señor me restringió para mostrarme que la oración es más importante que la obra. Que todos aprendamos la lección de que la única forma de tener una buena vida de iglesia es orar. Esto es crucial. Si en lugar de hablar, empezamos a orar más, la iglesia en nuestra localidad será transformada”—*Estudio-vida de 1 Timoteo*, pág. 28.
- J. Debemos orar por todos los hombres porque Dios nuestro Salvador quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad; nuestra oración es necesaria para que se lleve a cabo el deseo de Dios—1 Ti. 2:4.
1 Ti 2:4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad.
- K. “Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda”—v. 8:
1. Las manos simbolizan nuestros actos:
 - a. Por lo tanto, las manos santas significa un vivir santo, piadoso y que pertenece a Dios; esta vida santa fortalece nuestra vida de oración.
 - b. Si nuestras manos no son santas, nuestro vivir no es santo ni dedicado a Dios; entonces no tenemos la fuerza que nos sostiene para orar, es decir, no tenemos manos santas que podamos levantar en oración.
 2. La ira y la contienda matan nuestra oración:
 - a. La ira pertenece a nuestra parte emotiva, y la contienda a nuestra

mente.

- b. Para tener una vida de oración y para orar sin cesar, nuestra mente y parte emotiva deben estar reguladas para estar en una condición normal, bajo el control del Espíritu en nuestro espíritu.

II. El libro de Hechos muestra que los apóstoles nunca iniciaron ninguna obra sin oración; siempre que querían hacer algo, se detenían a sí mismos al orar, lo cual le brindaba a Dios la manera de entrar en ellos, llenarlos y saturar todo su ser – 1:13-14; 2:1-4, 16-17a; 4:24-31; 6:4; 10:9-16; 12:4-14; 13:1-4; 16:23-26; 22:17-21:

- Hch 1:13 Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Juan y Jacobo y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo.
- Hch 1:14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con Sus hermanos.
- Hch 2:1 Al cumplirse, pues, el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar.
- Hch 2:2 Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;
- Hch 2:3 y se les aparecieron lenguas, como de fuego, que se repartieron asentándose sobre cada uno de ellos.
- Hch 2:4 Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en diversas lenguas, según el Espíritu les daba expresarse.
- Hch 2:16 Mas esto es lo dicho por el profeta Joel:
- Hch 2:17 "Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de Mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños;
- Hch 4:24 Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, Tú eres el que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;
- Hch 4:25 que mediante el Espíritu Santo, por boca de David nuestro padre Tu siervo dijiste: "¿Por qué se han enfurecido los gentiles, y los pueblos planean cosas vanas?
- Hch 4:26 Se levantaron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntaron en uno contra el Señor, y contra Su Cristo".
- Hch 4:27 Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra Tu santo Siervo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel,
- Hch 4:28 para hacer cuanto Tu mano y Tu consejo habían predestinado que sucediera.
- Hch 4:29 Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a Tus esclavos que con todo denuedo hablen Tu palabra,
- Hch 4:30 mientras extiendes Tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de Tu santo Siervo, Jesús.
- Hch 4:31 Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.
- Hch 6:4 Y nosotros perseveraremos en la oración y en el ministerio de la palabra.
- Hch 10:9 Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta.
- Hch 10:10 Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis;
- Hch 10:11 y vio el cielo abierto, y que descendía un objeto semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra;
- Hch 10:12 en el cual había de todos los cuadrúpedos y reptiles de la tierra y aves del cielo.
- Hch 10:13 Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come.
- Hch 10:14 Entonces Pedro dijo: Señor, de ninguna manera; porque ninguna cosa profana o inmunda he comido jamás.

- Hch 10:15 Volvió la voz a él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo tengas por común.
- Hch 10:16 Esto se hizo tres veces; y el objeto volvió a ser recogido en el cielo.
- Hch 12:4 Y habiéndole tomado preso, le puso en la cárcel, entregándole a cuatro cuaterniones de soldados, para que le custodiasen; y se proponía sacarle al pueblo después de la Pascua.
- Hch 12:5 Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía ferviente oración a Dios por él.
- Hch 12:6 Y cuando Herodes iba a hacerlo comparecer, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel.
- Hch 12:7 Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos.
- Hch 12:8 Le dijo el ángel: Cíñete, y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme.
- Hch 12:9 Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que se hacía por medio del ángel, sino que pensaba que veía una visión.
- Hch 12:10 Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, avanzaron por una calle, y luego el ángel se apartó de él.
- Hch 12:11 Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora sé verdaderamente que el Señor ha enviado Su ángel, y me ha rescatado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba.
- Hch 12:12 Y cuando se dio cuenta de esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando.
- Hch 12:13 Cuando tocó a la puerta de la entrada, salió a escuchar una muchacha llamada Rode,
- Hch 12:14 la cual, cuando reconoció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta, sino que corriendo adentro, dio la nueva de que Pedro estaba a la entrada.
- Hch 13:1 Había entonces en Antioquía, en la iglesia local, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el hermano de crianza de Herodes el tetrarca, y Saulo.
- Hch 13:2 Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.
- Hch 13:3 Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.
- Hch 13:4 Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.
- Hch 16:23 Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad.
- Hch 16:24 El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo.
- Hch 16:25 Hacia la medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos de alabanza a Dios; y los presos los oían.
- Hch 16:26 Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.
- Hch 22:17 Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis.
- Hch 22:18 Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén, porque no recibirán tu testimonio acerca de Mí.
- Hch 22:19 Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en Ti;
- Hch 22:20 y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, consintiendo en ello y guardando las ropas de los que le mataban.

Hch 22:21 Pero me dijo: Ve, porque Yo te enviaré lejos a los gentiles.

- A. Nuestro Dios en los cielos necesita hombres en la tierra que cooperen con Él en la realización de Su plan; después de la resurrección y ascensión del Señor, los ciento veinte discípulos tuvieron una “consagración del aposento alto” a fin de satisfacer la necesidad de Dios al perseverar unánimes en la oración—1:13-14; cfr. Ap. 3:18.
- B. El libro de Hechos muestra que nuestra labor con Dios de edificar la iglesia es una guerra espiritual y que la oración es el secreto para llevar a cabo la obra de Dios— 4:24-31; Sal. 2:1-2; Ef. 6:10-20.
- C. Las oraciones que expresamos delante del Señor deben oponerse y resistir “las oraciones contrarias” que son dirigidas especialmente en contra de la iglesia y de la obra que llevamos a cabo para edificar la iglesia—Jn. 17:15; Mt. 6:13; cfr. Sal. 31:20.

III. El libro de Hechos no tiene un final porque es un relato acerca de la única corriente de la obra de Dios, la corriente de vida, la cual continúa fluyendo y no dejará de fluir jamás – Ap. 22:1, 3; Jn. 5:17; Mt. 25:21:

Ap 22:1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

Ap 22:3 Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y Sus esclavos le servirán,

Jn 5:17 Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y Yo también trabajo.

Mt 25:21 Su señor le dijo: Bien, esclavo bueno y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

- A. La Biblia revela el fluir del Dios Triuno: el Padre como fuente de vida, el Hijo como manantial de vida y el Espíritu como río de vida—Jer. 2:13; Sal. 36:9a; Jn. 4:14; 7:37-39.

Jer 2:13 Porque dos males ha cometido Mi pueblo: / me han abandonado a Mí, / fuente de aguas vivas, / a fin de cavar para sí cisternas, / cisternas rotas, / que no retienen agua.

Sal 36:9 Porque contigo está la fuente de la vida; / en Tu luz vemos la luz.

Jn 4:14 mas el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

Jn 7:37 En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba.

Jn 7:38 El que cree *en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

Jn 7:39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen *en El; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado.

- B. La fuente del fluir es el trono de Dios y del Cordero—Ap. 22:1.

Ap 22:1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

- C. En las Escrituras sólo hay un fluir, sólo hay una corriente divina, la única corriente de la obra del Señor—1 Co. 15:58; 16:10; 3:12; cfr. Gn. 2:10-14.

1 Co 15:58 Así que, hermanos míos amados, estad firmes e inmovibles, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

1 Co 16:10 Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros sin temor, porque él hace la obra del Señor así como yo.

- 1 Co 3:12 Y si sobre este fundamento alguno edifica oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,
- Gn 2:10 Salía del Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos.
- Gn 2:11 El nombre del primero es Pisón; es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro.
- Gn 2:12 Y el oro de aquella tierra es bueno; hay allí también bedelio y ónice.
- Gn 2:13 El nombre del segundo río es Gihón; es el que rodea toda la tierra de Cus.
- Gn 2:14 El nombre del tercer río es Hidekel; es el que va al oriente de Asur. Y el cuarto río es el Éufrates.

D. El libro de Hechos revela que en el mover del Señor hay una sola corriente y que debemos mantenernos en esta única corriente—cfr. 15:35-41:

- Hch 15:35 Y Pablo y Bernabé continuaron en Antioquía, enseñando y anunciando el evangelio, la palabra del Señor, con muchos otros.
- Hch 15:36 Después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están.
- Hch 15:37 Y Bernabé quería que llevaran consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos;
- Hch 15:38 pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra.
- Hch 15:39 Y hubo un agudo conflicto entre ellos, hasta el punto que se separaron el uno del otro; Bernabé, tomando a Marcos, navegó a Chipre,
- Hch 15:40 y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor,
- Hch 15:41 y pasó por Siria y Cilicia, confirmando a las iglesias.

1. El fluir de la vida divina, que comenzó el día de Pentecostés y ha estado fluyendo a través de todos los siglos hasta el día de hoy, es simplemente una sola corriente.
2. La historia de la iglesia muestra que a través de las generaciones ha habido una sola corriente del Espíritu que fluye continuamente; muchos han estado laborando para el Señor, pero no todos han estado en el fluir de esta única corriente.
3. La obra en el fluir del Espíritu Santo no es una carga, sino un descanso; la obra es fácil de realizar y la carga es fácil de llevar cuando el Dios procesado y consumado como el Espíritu que vive en nosotros es quien hace la obra y lleva la carga—Mt. 11:28-30; Fil. 3:3; Ro. 1:9; 1 Co. 15:10.

Mt 11:28 Venid a Mí todos los que trabajáis arduamente y estáis cargados, y Yo os haré descansar.

Mt 11:29 Tomad sobre vosotros Mi yugo, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

Mt 11:30 porque Mi yugo es fácil, y ligera Mi carga.

Fil 3:3 Porque nosotros somos la circuncisión, los que servimos por el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.

Ro 1:9 Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de Su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones,

1 Co 15:10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.
4. Debemos mantener el fluir de la corriente dentro de nosotros al darle al

Señor en nosotros, o sea, al fluir interno, la preeminencia—Ez. 47:1; Col. 1:18b.

Ez 47:1 Me hizo volver luego a la entrada de la casa; y he aquí, fluía agua de debajo del umbral de la casa hacia el oriente (porque la casa miraba al oriente); y las aguas descendían por debajo del lado del sur de la casa, al sur del altar.

Col 1:18 y El es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; El es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo El tenga la preeminencia;

5. Lo que debemos hacer hoy es dejarnos llevar por el fluir, la corriente, de la obra del Espíritu Santo; todo cuanto hagamos debe ser conforme a este fluir, no conforme a nuestro pensamiento natural—*Hymns*, #907:
 - a. “No adonde decidimos ir, / Sino adonde Jesús guía, / Allí fluirán las aguas vivas, / Allí nuestra oscuridad se torna en día”—estrofa 1.
 - b. “No ganará la aprobación del Señor / La tarea que nos impusimos, / Sino la labor que no pedimos, / Que humildemente para Él hicimos”—estrofa 2.
 - c. “Así pues, morimos; y al morir, vivimos / Con el Señor en los lugares celestiales; / Así servimos, oramos, damos, / Y nuestro gran Galardón es Cristo”—estrofa 5.